

The Eyewitness

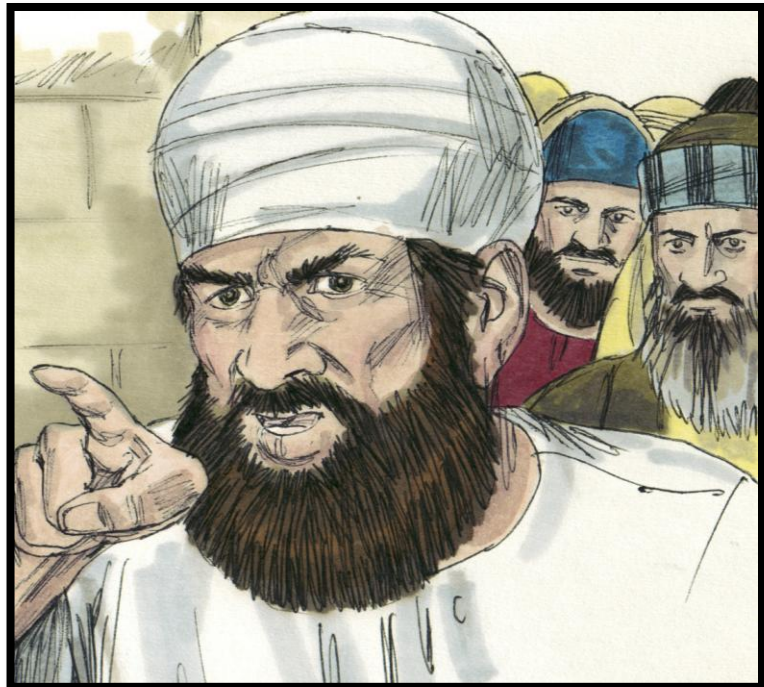
Testigo ocular

The past 24 hours have been disturbing, terrifying, wonderful. It started with an order from Caiaphas the High Priest, Caiaphas the puppet of Rome, Caiaphas whom I serve. "Malchus do this! Malchus do that!" And of course I must do as I am told. I am the puppet of a puppet, here to carry out his dirty work. And this was the dirtiest job I had ever been given.

My orders were to pass on the High Priest's instructions to the captain of the temple guard, go with him and his men to seize Jesus, and take Him to the judgment hall. We'd done this sort of thing before when we'd arrested other rogue teachers, but this time something in me resisted my orders.

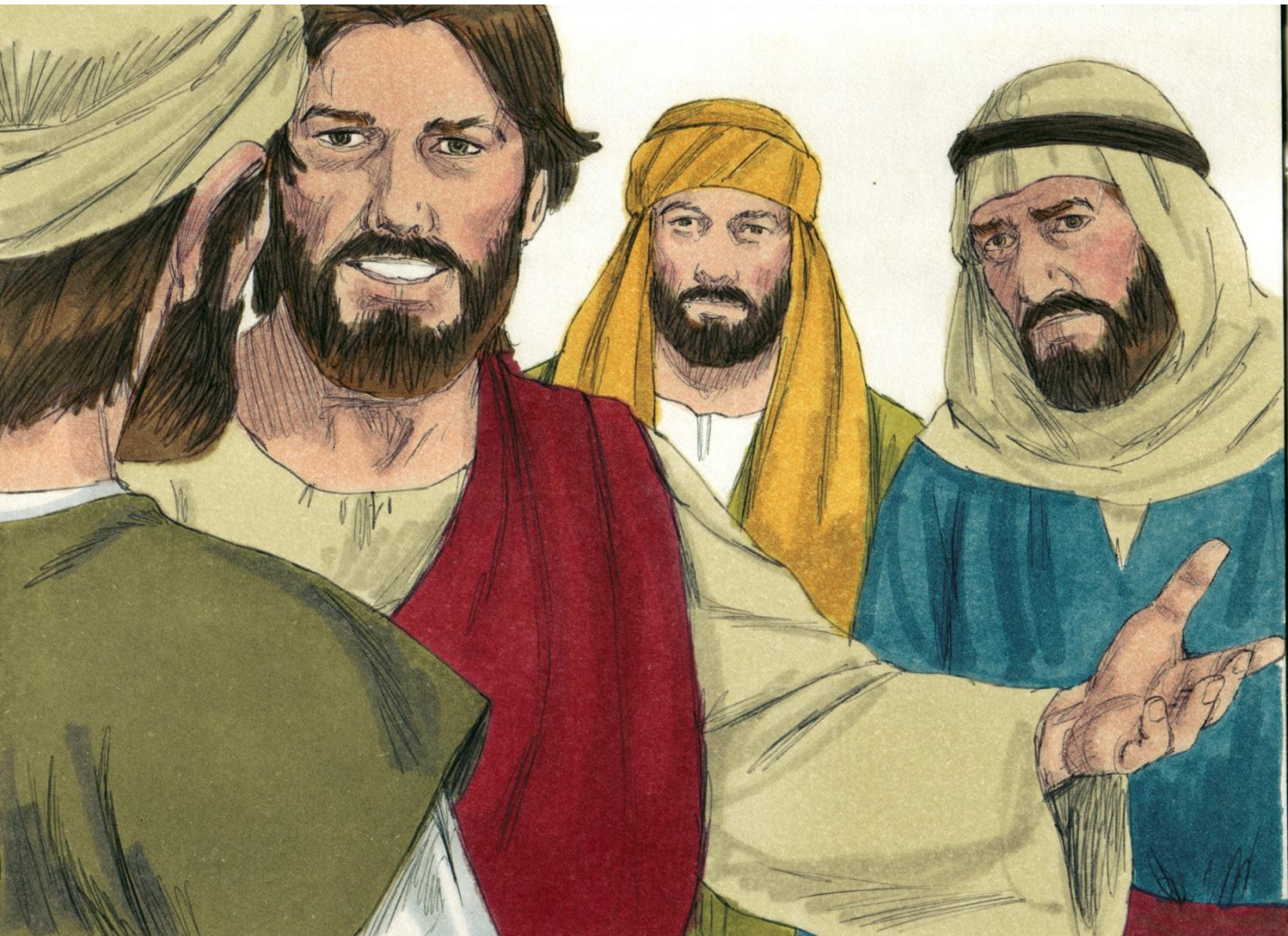
Las últimas 24 horas han sido perturbadoras, aterradoras, maravillosas. Todo comenzó con una orden de Caifás, el sumo sacerdote; Caifás, el títere de Roma; Caifás, a quien sirvo. «Malco, ¡haz esto! Malco, ¡haz aquello!» Huelga decir que tengo que obedecer sus órdenes. Soy un títere del títere, y mis funciones consisten en llevar a cabo los trabajos sucios que me encarga. Desde luego, este fue el más sucio de todos.

El sumo sacerdote me dio unas instrucciones para el capitán de la guardia del templo: que fuera con sus hombres a apresar a Jesús y lo llevara al tribunal. Y yo debía acompañarlos. Ya nos había tocado llevar a cabo ese tipo de acciones cuando hubo que detener a otros maestros subversivos. Pero en esta ocasión algo dentro de mí se sublevó contra esas órdenes.



Months earlier I had heard Jesus speak, and I tell you, no other man spoke like He did! "Love your enemies. Do good to them that hate you." Now that is a message you don't hear often! With everyone else it's "an eye for an eye." The zealots want their country back. The religious fanatics want their religion back. The crooked merchants who have been out-cheated want their money back. It seems everyone wants revenge. Jesus was different.

Unos meses antes había escuchado hablar a Jesús, y francamente debo decir que nadie ha hablado jamás como Él. «Amen a sus enemigos. Hagan el bien a quienes los odian». ¡Palabras así no se escuchan con mucha frecuencia! Todos los demás promueven lo de «ojo por ojo». Los zelotes quieren recuperar su país. Los fanáticos religiosos desean que se restablezca su religión. Los mercaderes deshonestos quieren recobrar el dinero que otros aún más deshonestos les han estafado. Parece que todo el mundo tiene afán de revancha. Jesús era diferente.

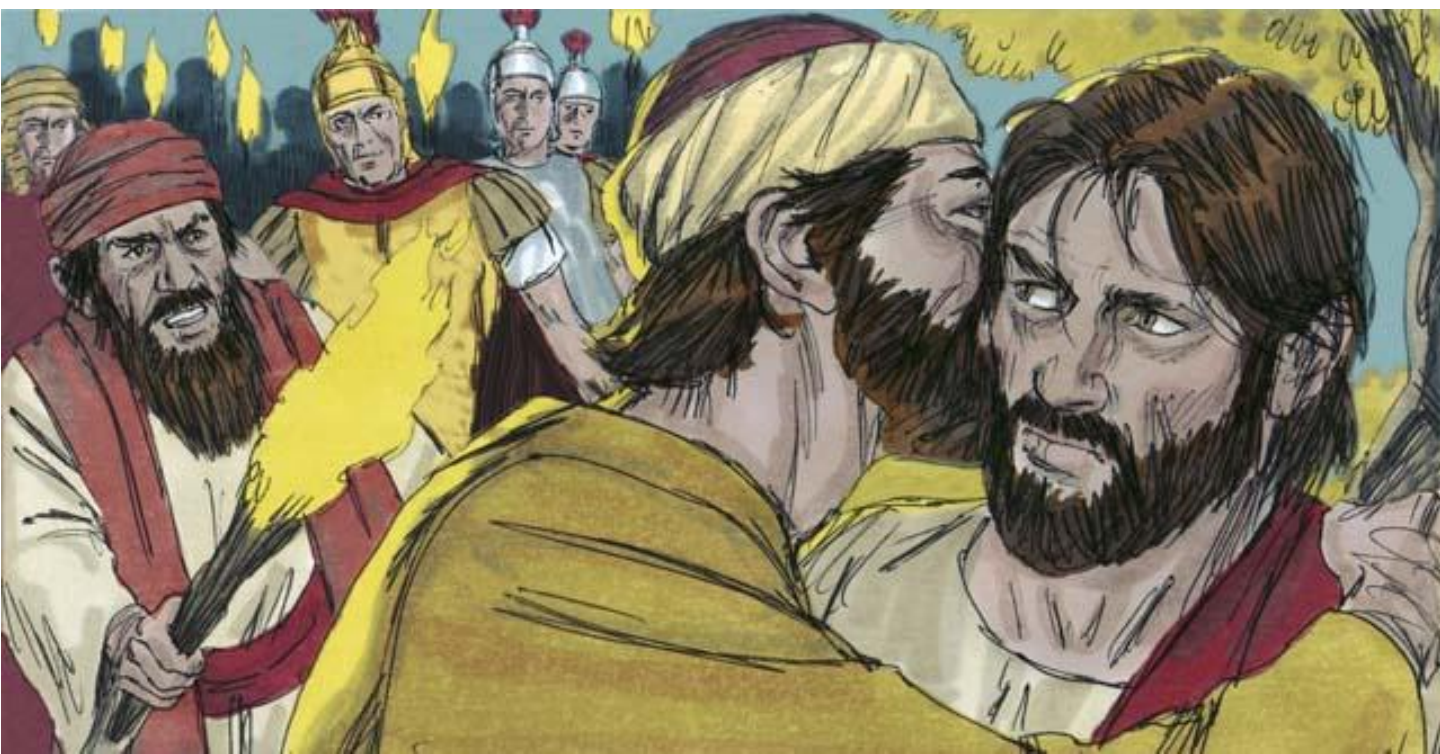


Caiaphas wanted us to arrest Jesus in the dead of night because he was afraid there would be a riot if the common people were around to see it. Jesus had done many miracles, and most people loved Him. In fact, the crowd had called for Him to be their king upon His entry into the city just a couple of days before.

The idea was to find Jesus in the garden where He went to pray, take Him by surprise, and arrest Him before He could escape. But when we got there, it was like He knew we were coming for Him and was waiting. Judas Iscariot did what he'd been paid to do and pointed out Jesus from the group of a dozen men. What a way to betray his leader—with a kiss!

Caifás deseaba que lo arrestáramos a altas horas de la noche porque temía un levantamiento popular si lo hacíamos a la vista de la gente. Jesús había obrado muchos milagros, y la mayoría de la gente lo quería. Es más, un par de días antes había sido aclamado rey por la muchedumbre al entrar a la ciudad.

El plan era encontrar a Jesús en el huerto donde acostumbraba rezar, tomarlo por sorpresa y detenerlo antes que pudiera escaparse. Pero las cosas no se dieron así: al llegar, Él nos estaba esperando, como si ya supiera que íbamos a aprehenderlo. Judas Iscariote cumplió lo que se había pactado con él e identificó a Jesús entre una docena de hombres. ¡Qué forma de traicionar a su maestro: con un beso!



We could have saved the temple treasury the 30 pieces of silver that the chief priests paid Judas, because before we could say or do anything, Jesus asked us, "Who are you looking for?"

"Jesus of Nazareth," I answered.

"I am He," Jesus said. His presence was so overpowering that all of us who had come to arrest Him fell to the ground.

"Who are you looking for?" Jesus asked again.

"Jesus of Nazareth," I repeated as I struggled to my feet.

"I have told you that I am the one you are looking for, so let these others go," He said, pointing to His disciples.

Nos podríamos haber ahorrado las 30 monedas de plata de las arcas del templo que los principales sacerdotes le pagaron a Judas, pues antes que pudiéramos decir o hacer nada, Jesús nos preguntó: —¿A quién buscan?

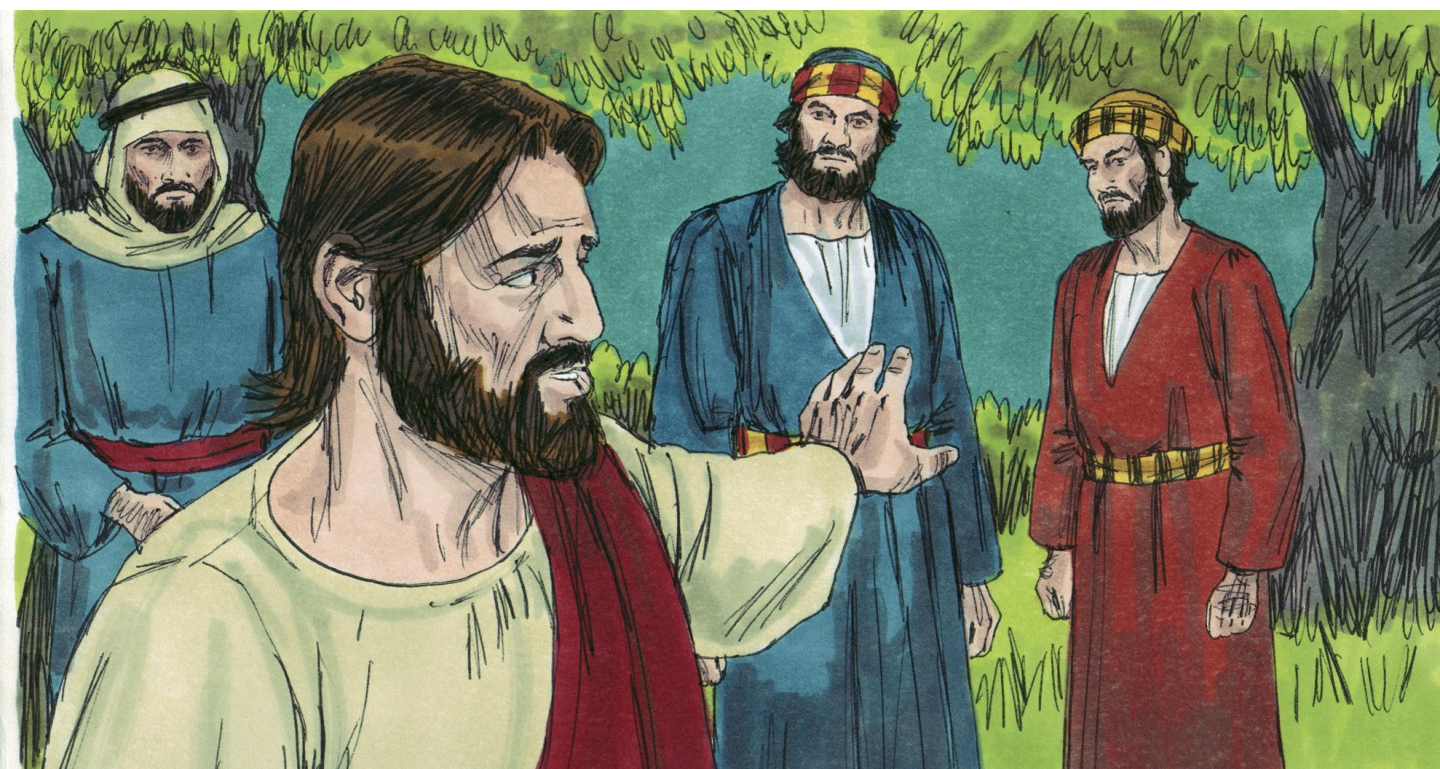
—A Jesús de Nazaret —le respondí.

—Yo soy —dijo. Su presencia era tan imponente que todos los presentes caímos al suelo.

—¿A quién buscan? —volvió a preguntar.

—A Jesús de Nazaret —repetí, esforzándome por ponerme de pie.

—Ya les dije que Yo soy la persona que buscan. Dejen ir a estos otros —dijo señalando a Sus discípulos.



But one of them—the one they call Peter—didn't want to leave without a fight. He drew a sword and swung. I dodged and thought he had missed, but then I felt a sharp pain and blood gushed from the side of my head. My ear was gone! I dropped to my knees and clutched the wound, trying in vain to stem the flow of blood. My clothes became a red-soaked mess and I began to lose consciousness.

Pero uno de ellos —al que llaman Pedro— no quería irse sin oponer resistencia. Desenvainó una espada y me asestó un sablazo. Yo lo esquivé, y pensé que no me había dado; pero de pronto sentí un dolor agudo, y empezó a manar sangre de un costado de mi cabeza. ¡Me había cortado la oreja! Caí de rodillas y me puse las manos sobre la herida para intentar detener la hemorragia. En apenas unos instantes, mis ropas se tiñeron de rojo y sentí que me desvanecía.



Suddenly a brilliant light engulfed me. Someone called my name. It was Jesus, kneeling over me and covering my wound with His hand. I felt a warm tingle. The pain stopped. Jesus' eyes were full of love. He didn't say a word, but I knew then that He was my friend, not my enemy.

"Put that sword away," Jesus said, turning to Peter. "He who lives by the sword will die by the sword."

I think some of the guards were as surprised as I was that Jesus could have enough love to heal His enemies. Some may even have wondered, like I did, if He really was the Son of God. Not the captain of the temple guard, though. He never doubted his orders. He jerked Jesus to His feet, and a moment later they were all gone.

Alone in the garden, I thought about the miracle that had just taken place. My ear was restored perfectly whole, but my blood-soaked robe and skin were proof that something amazing had happened. How could the others have dismissed that miracle so quickly? How could they have been so callous?

De golpe me rodeó un fuerte resplandor. Alguien me llamaba por mi nombre. Era Jesús, que se había arrodillado a mi lado y me cubría la herida con la mano. Sentí un cálido cosquilleo. De un momento a otro dejó de dolerme. La mirada de Jesús irradiaba amor. No dijo una sola palabra, pero comprendí que no era mi enemigo, sino mi amigo.

—Guarda esa espada —dijo Jesús dirigiéndose a Pedro—. El que por la espada vive, por la espada morirá.

Me parece que algunos de los guardias se sorprendieron tanto como yo de que Jesús fuera capaz de amar y sanar a sus enemigos. Al igual que yo, es posible que algunos se preguntaran si en verdad era el Hijo de Dios. Pero no el capitán; ese nunca cuestiona las órdenes que recibe. Levantó bruscamente a Jesús, y enseguida todos se habían marchado.

A solas en el huerto, me puse a pensar en el milagro que acababa de producirse. Aunque mi oreja estaba como siempre, mis ropas ensangrentadas eran la prueba de que había sucedido algo portentoso. ¿Cómo habían podido los demás desestimar tan rápidamente aquel milagro? ¿Cómo habían podido ser tan insensibles?

Back home, as I washed the caked blood from my face and arms and changed clothes, I couldn't shake the thought that I had just been an accomplice to a horrendous crime.

I ran to the High Priest's palace to see what would happen to Jesus, and found the place filled with people. "Where is He?" I asked one of the guards.

"The trial has begun. Caiaphas is already convinced that this Jesus fellow is guilty of blasphemy. He will pass judgment quickly. Jesus doesn't have a chance," the guard answered.

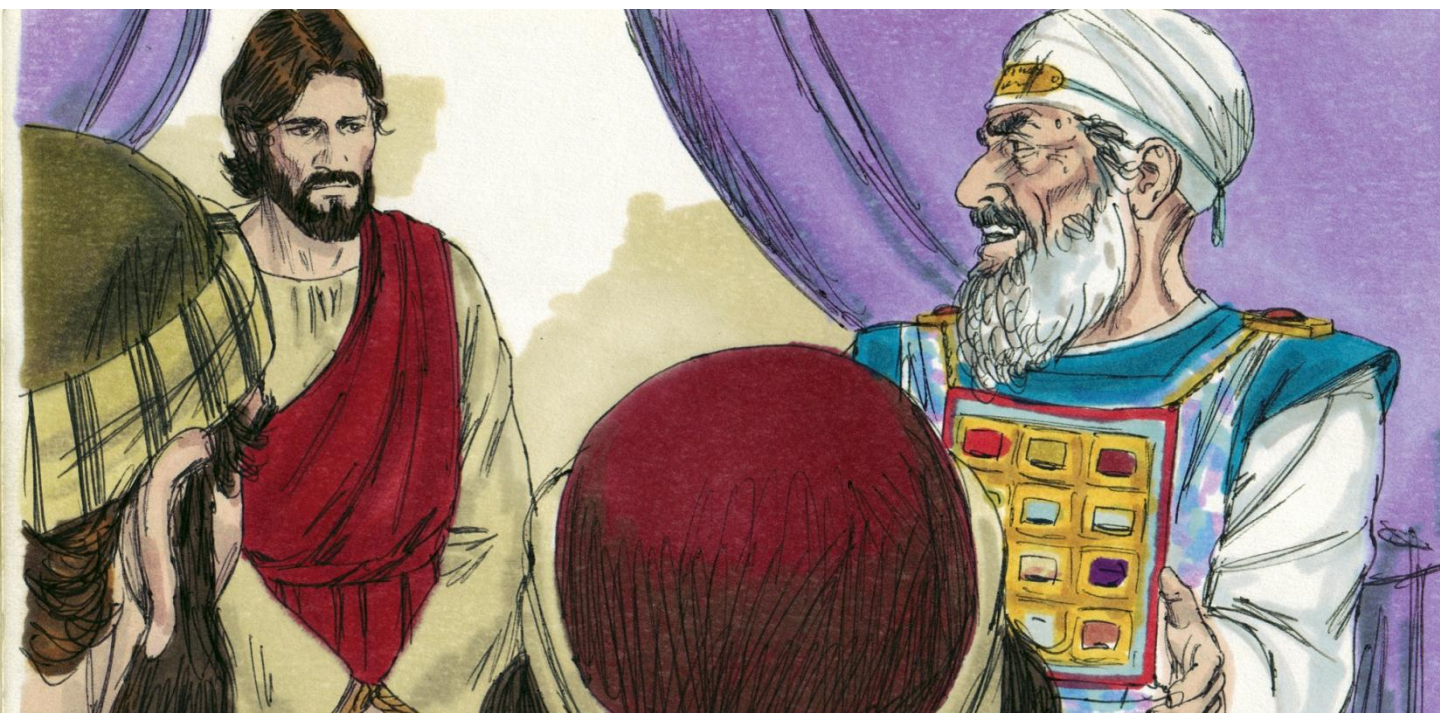
I kept feeling my ear. There was no pain, no damage. I ran my fingers over the spot, but couldn't even feel a scar. How could that be?

Al regresar a casa, mientras me lavaba la sangre seca de la cara y los brazos y me cambiaba de ropa, me carcomía la idea de que acaba de ser cómplice de un crimen espantoso.

Corrí, entonces, al palacio del sumo sacerdote para ver qué le hacían a Jesús. El lugar estaba lleno de gente. —¿Dónde está? —pregunté a uno de los guardias.

—Ya empezó el juicio. Caifás está convencido de que este tipo, Jesús, es culpable de blasfemia. Va a emitir sentencia sumaria. No tiene escapatoria —respondió dándolo por hecho.

A cada rato me tocaba la oreja. No sentía dolor, no había ningún daño. Me pasaba los dedos por donde me habían cortado y ni siquiera notaba una cicatriz. ¿Cómo era posible?

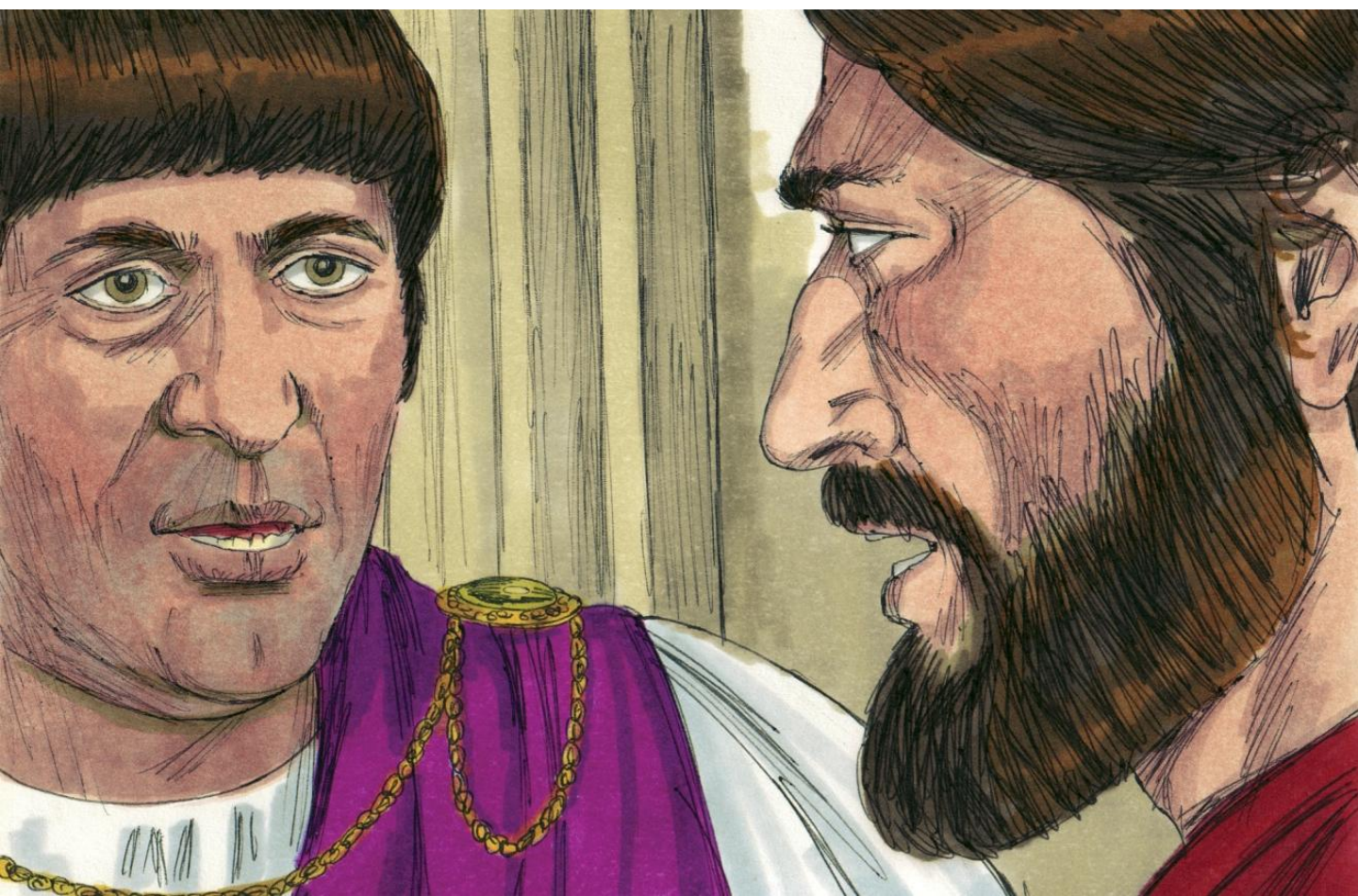


Then that thought came back, even stronger than before. I'm responsible for this! I felt like I was the one on trial. He healed me. He showed me love and mercy. Now He is surrounded by wolves crying for His blood. What have I done?

I followed as Jesus was taken to stand trial before Pontius Pilate, the Roman governor. Jesus' accusers were a bit like we were in the garden—nearly bowled over every time He spoke. They knew Jesus was no ordinary man.

Entonces me asaltó nuevamente aquel pensamiento, aún más fuerte que antes. «¡Tengo la culpa de lo que está sucediendo!» Me invadió la sensación de que era yo el que estaba en el banquillo de los acusados. «Me sanó. Me manifestó amor y misericordia. Y ahora está acorralado por esos lobos sedientos de sangre. ¿Qué he hecho?»

Seguí a la chusma cuando lo llevaron para ser juzgado por Poncio Pilato, el gobernador romano. Sus acusadores daban la impresión de estar bajo el mismo efecto que nosotros en el huerto: cada vez que Jesús hablaba, casi se caían al suelo. Sabían que no era un hombre cualquiera.



"I find no fault in Him at all," Pilate declared after his interrogation. But when he saw that the crowd had been incited by the priests to demand Jesus' execution and was about to riot, he called for a basin of water and washed his hands, saying, "I am innocent of the blood of this just Man. If you want Him crucified, you see to it!"

Then Pilate handed Jesus over to be crucified, and the whole garrison of Roman soldiers gathered around Jesus. They dressed Him in a scarlet robe and put a crown of thorns on His head. They spit on Him and mocked Him. "Hail, King of the Jews!" Then they put His own clothes back on Him and led Him away to be crucified.

—No me parece que haya cometido delito alguno —declaró Pilato después de su interrogatorio. Pero al ver que los sacerdotes habían soliviantado a la multitud para que exigiera su ejecución y que estaba a punto de producirse un tumulto, pidió un cuenco de agua y se lavó las manos diciendo: —Soy inocente de la sangre de este hombre justo. Si quieren que lo crucifique, ¡allá ustedes!

Jesús, entonces, fue entregado para ser crucificado, y toda la guarnición de soldados romanos lo rodeó. Lo vistieron con una túnica roja y le pusieron una corona de espinos en la cabeza. Le escupieron y se mofaron de Él. —¡Salve, rey de los judíos! —le decían. Luego le volvieron a poner su propia ropa y se lo llevaron para crucificarlo.



I was pushed along by the crowd as it surged through the narrow streets of Jerusalem until we came to the hill called Golgotha, just outside of the city. By the time I pushed my way to the front of the crowd, the soldiers had already nailed Jesus to a cross and hoisted Him up to die like a common criminal. His face and body were splattered with blood, like mine had been in the garden.

In my mind I traveled back several months, to when I had heard Him tell a crowd, "I have come to seek and save the lost."

Me vi empujado por la muchedumbre que lo seguía por las angostas callejuelas de Jerusalén, hasta que llegamos a un cerro llamado Gólgota, situado en las afueras de la ciudad. Para cuando logré abrirme paso hasta el frente, los soldados ya lo habían clavado en la cruz. Lo colgaron como a un criminal cualquiera. Tenía el rostro y el cuerpo ensangrentado, algo así como yo en el huerto.

Recordé una ocasión, varios meses antes, en que lo había escuchado decir a la multitud: «He venido a buscar y salvar a los perdidos».



Even though I was sure He wouldn't be able to hear me over the noise of the crowd that had gathered to watch Him die, I told Him, "I am lost, Jesus. Forgive me for what I did!"

Then He looked straight at me with the same love in His eyes that I had seen in the garden. I knew I was forgiven. It had been a miracle when He healed my ear, but an even greater miracle when He healed my heart.

Now I know what I must do. I must find some way to serve my new Master out of love and gratitude.

Aunque estaba seguro de que no me escucharía con todo el ruido del gentío reunido para presenciar Su muerte, exclamé: «Estoy perdido, Jesús. ¡Perdóname por lo que hice!»

En ese momento me dirigió la misma mirada radiante de amor que había visto en el huerto. Sabía que me había perdonado. Ya había sido un milagro que me sanara la oreja; pero más lo fue que me curara el corazón.

Ahora sé lo que debo hacer. Es imperioso que encuentre una forma de servir a mi nuevo Maestro por amor y gratitud.

